

apenas se adivina en la penumbra el rostro del poeta, son el umbral adecuado en donde hay que detenerse antes de penetrar el interior de casa cubana que una vez reunidas todas las cartas, se integra extrañamente con este libro, no pensado como libro, de Lezama: tránsito del cegador esplendor luminoso de afuera a la oscuridad sombría del traspatio que custodia las entrañas. Así es el libro y así el periplo, entre una tarjeta escrita en la Navidad de 1939 para invitar a Juan Ramón Jiménez a compartir la isla en esos meses de frío y una de las últimas cartas a Eloísa, en mayo de 1976, para disuadirla de una posible visita del sobrino Orlandito a La Habana: "Tengo en mi casa muy pocas comodidades... El segundo cuarto tiene un colchón viejo y destrozado. Hay que bañarse con jarritos." A Juan Ramón le habla de piedras y de sombras, pero también de espejos. Cuando la órbita se ha cerrado, la imagen borboteante ha huido de los espejos —palabras hasta dejar al poeta, desnudo, en el escenario vacío. Lezama habita (rememoro *Paradiso*) la casa vieja el día después de la mudada. Habita ya la muerte enjuta, el revés de la proliferación barroca. Han escapado, entre muecas y risotadas, piñas y antílopes, Helespontos y cocuyos, túnicas azules y sillones de mimbre blanco, la señora Rialta y el Coronel, el negro despedido por un errado guiso de quimbombó ligado en *mésalliance* con camarones frescos, manatíes y blancos halcones, cornamentas de ciervos, enmieladas hormigas, Dánae tejiendo el tiempo dorado por el Nilo, el amor y la nocturna playa. Sólo queda el verde. Un verde errante. Aquel de la "Oda a Julián del Casal": "el verde de la muerte".

Ha seguido trabajando, obsesivamente, hasta el final tal vez como un recurso (él mismo lo dice) para no enloquecer, mientras "el coro de ocas se levantó lleno de resentimiento y de envidia tronante" (junio, 1966). Entre principio y fin arde "la rosa pitagórica, en el anillo que une lo visible a lo invisible", epifanías, resurrecciones: el núcleo de su universo—Imagen, el Aleph—signo que lo obsesiona tanto como a Borges— y el mundo entero, penetrando por la chimenea. Están Ruysbroeck y San Juan de la Cruz, oraciones antes de acostarse, aventuras de Eros y de Minerva, Jacobo Boehme y la amistad: "esa forma de poblar un espacio misterioso" que de repente se va dispersando también: "...me voy quedando solo, como una araña en el centro de su tela..." Y detrás del hastío: "...un leviatán... la ballena de Jonás..."; una vida "inhóspita y dura, vulgar y reincidente en las mismas torturas". Cuando se aproxima lo oscuro, ya el Eros lezamiano, tan parecido al de Dante (*"L'Amor*

che muove il solle e l'altre stelle") se ha eclipsado.

Muy lejos resuena aquel ritmo hesicástico que preludia las últimas páginas de *Paradiso*, la serena *Sofrosine* encarnada en la imagen de Oppiano Licario, en una queja patética de agosto de 1964: ¿A qué divinidad tenemos que hacer tantos sacrificios de tristeza y desolación? ¿Por qué desembocamos en este terrible callejón sin salida, sin vislumbres, rodeados de muerte?" La familia escindida, los amigos en la diáspora, la hostilidad que lo rodea. Nada va quedando sino cenizas de tiempo y asma, la "vieja enfermedad querida", haciendo estragos.

Cuando se cree abandonado por la Imagen, el vínculo con lo esencial, penetra desarmado en el silencio. Pero ¿qué huecas suenan, haciendo piruetas alrededor de ese círculo suyo de silencio, tantas hinchadas, mentirosas, palabras inútiles! Mientras que sus palabras, las que reconstruyeron sobre el mapa de la isla una incandescente insularidad mágica, ésas, detenidas en la fijeza perpetuamente renovada del mito, ahí están. Y son la Isla. ◀

[VUELTA NÚM. 52, 1981]

Poema

ENRIQUE FIERRO

De las palabras señaladas
para dar cuenta de la tarde
que pasará sin dejar rastro:
una

que es la escandalosa
última música del día
abre la puerta de un teclado
que no conviene a la nostalgia:

todos estamos en desnuda

¿nada más
podríamos oír?

Un grito
dice verdades a los altos
escriturales maleficios
en los que el signo se disuelve.

[VUELTA NÚM. 15, 1978]